

historiadores del Descubrimiento de América y avaloradas con atinadas observaciones personales.

El académico Presidente expuso que por falta del quórum en la segunda convocatoria, por ausencias imprevistas, se difería para la sesión próxima el cumplimiento del orden del día en relación con la elección

de funcionarios i formación de las comisiones reglamentarias.

Con ello terminó la segunda sesión del mes de Enero.

El Presidente,

Fed. Henríquez i Carvajal.

El Secretario,

Arturo Logroño.

## EPISTOLARIO

Panamá, 3 de Enero de 1936.

Señor Doctor Federico Henríquez i Carvajal,  
Santo Domingo.

Distinguido señor Presidente:

Tengo el honor de referirme a la muy atenta comunicación del 30 de Noviembre último, que me dirige usted en su carácter de Presidente de la muy docta Academia Dominicana de la Historia, y por la cual se digna comunicarme el nombramiento recaído en mi modesta persona como Académico Correspondiente de dicha corporación en Panamá.

Sólo en la benevolencia de mis distinguidos colegas me explico que se me haya conferido tan elevada distinción, a la cual trataré de hacerme digno.

Le ruego presentar las expresiones de mi más completa gratitud a los miembros de la institución que usted tan lucidamente preside y tenerme a sus órdenes para toda obra por los ideales hispano-americanos.

Afectísimo colega y atento servidor,

J. Rivera Reyes.

La Habana, 4 de enero de 1936.

Señor Don Federico Henríquez i Carvajal,  
Presidente de la Academia Dominicana de la Historia,

Santo Domingo, República Dominicana.

Distinguido señor Presidente:

Tengo el honor de acusarle recibo de su muy atenta comunicación de 30 de noviembre, por la cual se sirve participarme que esa docta Corporación, dignamente presidida por usted, por voto unánime me ha elegido Académico Correspondiente en Cuba.

Acepto con el más noble regocijo la gran distinción con que así me honra la Acade-

mia Dominicana de la Historia; y ruego a usted se sirva aceptar personalmente, haciéndolos llegar también a los demás señores Académicos de Número, mi saludo fraternal y el testimonio de mi reconocimiento sincerísimo.

Al darle las más expresivas gracias por su cordial felicitación y las muy amables frases del escrito suyo que contesto, aprovecho la oportunidad para quedar a sus órdenes, señor Presidente, de usted con la más alta consideración,

Cosme de la Torriente.

Cartagena, 10 de enero de 1936.

Señor don Fed. Henríquez y Carvajal,  
Presidente de la Academia Dominicana de la Historia.

Santo Domingo.

Muy distinguido señor:

Acabo de leer con inmensa satisfacción el comunicado oficial por medio del cual usted me hace saber que la docta "Academia Dominicana de la Historia", de que es usted meritísimo presidente, me ha hecho el singular honor de llamarme a su seno en la clase de correspondiente. No tengo, ilustre Maestro, palabras que puedan expresar en toda su pureza los sentimientos de gratitud que me inspira esta gentileza de la sabia corporación que tiene su sede en la gloriosa isla que bien podríamos llamar "Cuna de la América"; pero usted, que conoce mis pensamientos y que posee una palabra cálida y elocuente, se dignará darle forma, en el seno de esa Academia, a los sentimientos de gratitud que me embargan.

Quiero rogar a usted, de la manera más encarecida, que ordene se me expida el di-



ploma respectivo, cuyos derechos enviaré inmediatamente a la tesorería de la Academia.

Soy de usted con la mayor atención servidor y modestísimo colega,

G. Porras Troconis.

Santiago, 30 de Diciembre de 1935.

Señor Presidente de la  
Academia de la Historia,  
Santo Domingo.  
Señor Presidente:

He recibido el nombramiento por el cual esa honorable institución de su digna dirección me ha honrado designándome, a unanimidad, su Correspondiente en el territorio de la República Dominicana.

Me considero muy favorecido por tal distinción y desde luego tenga la bondad de expresar en mi nombre a dicha docta Corporación el testimonio más caluroso de mi gratitud.

Con la más alta consideración tiene el honor de saludarle

S. S. S.

Pedro M. Archambault.

Legación de la  
República Dominicana  
Ante la Santa Sede

Roma Enero 10 de 1936.

Sr. Dr. Don Federico Henríquez y C.  
Presidente de la Academia Dominicana  
de la Historia.  
Santo Domingo.  
Muy distinguido Sr. Presidente:

He recibido el oficio de esa ilustre Corporación de fecha 30 de Nov. pasado con el cual me comunica mi nombramiento como Académico Correspondiente de la misma en Italia.

Me apresuro a cumplir el grato deber de expresar a esa Academia y a sus dignísimos componentes, por el respetable conducto de Ud. mi más sincero agradecimiento por tan altísimo honor.

Mientras formulo los votos más expresivos por la prosperidad de esa Corporación, renuevo a Ud. Sr. Presidente los sentimientos

de mi más alta y distinguida consideración y estima.

Muy atentamente.

Marq. Edoardo Persichetti Ugolini,  
Ministro Dominicano ante la S. Sede.

Correspondencia Particular  
del

Ministro de Educación Pública.

Guatemala, 18 de Enero de 1936.

Señor Presidente de la Academia  
Dominicana de la Historia,  
Federico Henríquez Carvajal.  
Santo Domingo, Rep. Dominicana.  
Muy apreciable Señor:

Acuso a Ud. recibo de su estimable comunicación fecha 30 de noviembre del año próximo pasado, por la cual he quedado enterado que la importante Sociedad que Ud. dignamente preside, ha tenido a bien nombrarme socio correspondiente extranjero.

Con la mencionada comunicación también he recibido un folleto de los Estatutos y Reglamento de la Sociedad, y, enterado del Artículo 22, enviaré oportunamente el trabajo histórico a que se refiere, y procuraré cumplir con todas las disposiciones de las leyes constitutivas de esa docta Sociedad a la que rindo mis más expresivos agradecimientos por la distinción de que he sido objeto.

Aprovecho esta grata oportunidad para suscribirme de Ud. con toda consideración y aprecio, como su muy Atto. y S. S.

Antonio Villacorta.

Academia Puertorriqueña  
de la Historia.

San Juan de Puerto Rico.

San Juan de Puerto Rico, 8 de enero de 1936.  
Sr. don Federico Henríquez Carvajal,  
Santo Domingo, República Dominicana.  
Señor:

Tengo el honor de comunicar a usted que la Academia Puertorriqueña de la Historia, en su Asamblea anual correspondiente al año en curso, se ha complacido en designar a usted miembro correspondiente de la misma en la República Dominicana como testimonio de aprecio por sus valiosos trabajos de investigación histórica.

Abrigando la certeza de que aceptará esta designación, que tanto nos honra, aprovecho esta circunstancia para hacer llegar a

usted el saludo cordial de esta Institución.

Atentamente,

Academia Puertorriqueña de la Historia.

Por: Vicente Géigel Polanco,  
Secretario.

Academia Dominicana  
de la  
Historia.  
Presidencia.

Al Señor Vicente Géigel Polanco,  
Secretario Perpetuo de la Academia  
Puertorriqueña de la Historia.  
San Juan, Puerto Rico.  
Señor:

Tengo recibida la carta mui atenta, fecha el día 8 de enero en curso, con la cual se ha servido usted participarme que he sido designado individuo correspondiente de ese centro de investigaciones históricas, en la asamblea anual recién celebrada por la A-

cademia Puertorriqueña de la Historia.

Coincidencia ha sido —i me place estimarla como un feliz augurio de una mayor intimidad i una mejor inteligencia en las relaciones cordiales de ambas academias de las dos antillas— la realización al mismo tiempo de los hechos cumplidos, con hidalga gentileza, por esa institución meritisima:— la noble actitud asumida, en defensa de la verdad histórica, para contribuir a demostrar que la primera misa se dijo en la Isabela, Isla Española, cuando hubo altar i ara en donde officiarla; i la elección, con la cual se me obliga i honra como miembro de esa asociación de cultura i de civismo.

Obligado i agradecido quedole i me complasco, con todos i con cada uno de mis distinguidos colegas, en desear i esperar que el éxito corone, siempre las labores académicas de ese nucleo intelectual de Puerto Rico.

Soi su obsecuente servidor i amigo,

Fed. Henríquez i Carvajal.

## ACADEMICAS

### DIA DE LA PATRIA.

El épico disparo de Mella —el adalid preclaro— fue la última palabra en la hora nocturna de la cita.

Cinco grupos revolucionarios concurren, en aquel instante decisivo, al lugar convenido no lejos de la Puerta del Conde. Entre las 10 i las 12 de la noche —la del 27 de Febrero de 1844— se realizó el acto, sin otro dispasso que el de Ramón Mella, i se hizo la proclamación de la nueva república, con la expulsión del usurpador intruso, en el histórico Baluarte que es, desde aquella noche fausta, el Arco de Triunfo de la República Dominicana,

Oficialmente, con el habitual concurso de ciudades i villas, se celebró en todo el país, el 92º aniversario de ese magno día, destacándose, como siempre, los actos oficiales, solemnes, según lo prescribe la Constitución Política del Estado. Entre ellos figura el Mensaje del Hon. Señor Presidente de la República ante la Asamblea Nacional constituida por la reunión de las Cámaras colegisladoras.

El acto oficial más elocuente, por humanitario, fue el decreto ejecutivo de indulto en favor de algunos presos políticos. La piedad es de origen divino.

Una comisión haitiana, venida en avión, correspondió a la visita i al saludo que, con igual grato motivo, hiciérale a Haití, en su día, una comisión dominicana. Ambas comisiones diplomáticas, entonces i ahora, actuaron en representación de su respectivo gobierno i en nombre de su pueblo respectivo.

### DIA DE WASHINGTON.

El 22 de febrero —natalicio del alto prócer de la Unión Americana— se declaró día festivo i se le destinó a la inauguración de la Gran Avenida del Caribe —la cual tenía el nombre del Hon. Señor Presidente de la República— que ahora luce el apelativo de Washington.

El acto fue en la tarde i se realizó con nutrida concurrencia. Las dos banderas —la de la cruz i el escudo i la de trece flechas i ya cuarentiocho estrellas— enastadas en sendos mástiles, ondulaban al soplo de la brisa. Dos bandas de música ejecutaron, por turno, ambos himnos nacionales! Dos cálidos discursos, el uno del Jefe del Estado i el otro del Ministro de los E. U. de América, rindiéronles homenaje a ambos pueblos amigos i dijeron la gloria del "Primero en el Corazón de sus Conciudadanos". Esos discursos fueron radioemitidos bajo sendas

